EDITORIAL

A todas/os las/os integrantes del CUERPO MÉDICO FORENSE DE LA JUSTICIA NACIONAL

El 1er. Ateneo Pericial Anual del Cuerpo Médico Forense de la Justicia Nacional ha sido llevado a cabo concretándose así, la primera acción de publicidad de las funciones que diariamente desarrollamos.

Considero que el encuentro ha sido exitoso, no solo por las múltiples expresiones internas y foráneas recibidas, sino particularmente porque hemos contribuido a consolidar la re-estructuración de nuestra entidad en el marco del Reglamento que la regula, la paridad de quienes la integramos y la calidad científica de nuestra labor.

El espectro temático desarrollado no ha sido casual ni arbitrario. Versó sobre aquellas cuestiones periciales más sensibles al efector social, en algunos casos; que mayor integración con el sistema judicial demandan, en otros; y finalmente, los que han ofrecido dificultades adaptativas a las modificaciones introducidas hace casi un año, al aprobarse el Reglamento General.

Todas/os hemos sido y debemos considerarnos partícipes activas/os. Más allá del concreto lugar de asistente, organizador/a, disertante, coordinador/a, difusor/a,

toda otra modalidad –sin dejar de destacar la de quienes se ocuparon de mantener la continuidad del servicio en sus distintas áreas- fue relevante en la obtención del resultado buscado.

Hemos sido capaces, entre todas/os, de integrar individualidades en una acción común, propia de un Cuerpo que, orgánicamente opera como todo otro ente mirando un fin común por y para el cual las partes que lo conforman aúnan esfuerzos variables y extremos entre la pura expectativa y la más florida exposición; pues todas tienen la misma potencialidad y sin perjuicio del paso al acto, están presentes. Lo esencial no es el protagonismo, sino la presencia; el primero es circunstancial, efímero e individualista, pero la segunda es vertebral, permanente y cohesiva. La presencia no necesita ser siempre material ni sensible, sino todo lo contrario; es genuinamente tal cuando, entre otros modos, se mantiene incólume en la respetuosa convivencia de la diversidad.

En los años próximos el Ateneo Pericial Anual nos reserva otros desafíos igualmente importantes: la discusión estrictamente científica entre científicas/os, la permanente consecución de una mayor calidad técnica y un más eficiente servicio público, la integración responsable al proceso garantizador de derechos inalienables de las personas

Dr. Roberto

Luis María Godoy

*Decano del Cuerpo Médico
Forense de la Justicia Nacional*

a peritar, el incremento de la eficacia administrativa, etc.

Comenzamos. Juntos, seremos también capaces de continuar el camino. Personalmente agradecido por la permanente colaboración de todas/os -peritos, auxiliares de la función pericial, administrativas/os, técnicas/os y personal obrero y de maestranza, las/os exhorto a mantener y acrecentar el prestigio del Cuerpo Médico Forense en la certeza que él, depende de cada una/o de nosotras/os porque no

son las instituciones ni los cargos fuentes de lustre de las personas sino al contrario, las personas quienes debemos asumir el compromiso de aportarles a las instituciones y los cargos, el mayor grado de prestigio a nuestro alcance.

Esta función espera de nosotras/os la comunidad que nos ha reconocido individualmente asignándonos un lugar cuyo privilegio que, en el caso, no es otro más que el de servirlo dignamente.

Palabras del decano del Cuerpo Médico Forense de la Justicia Nacional, Dr. Roberto Luis María Godoy pronunciadas en el Acto de Apertura del 1er. Ateneo Pericial Anual “El Cuerpo Médico Forense expone sus actividades a magistradas/os y funcionarias/os judiciales y del Ministerio Público”:

En representación del Cuerpo Médico Forense de la Justicia Nacional quiero expresarles una cordial bienvenida a este 1er. Ateneo Pericial Anual y agradecer la presencia de todas las autoridades, peritos y asistentes que nos acompañan.

La elección de este modo de encuentro académico no es arbitraria. El “ateneo”, como variedad de espacio de exposición y debate de ideas y acciones –pasadas y futuras-, está inscripto en la más arraigada tradición médica y aún se recurre a él toda vez que, las alternativas esperables en el contexto de una determinada realidad clínica, muestran cambios o experimentan modificaciones significativas. En efecto, cuando frente a la problemática concreta de un/a paciente, los recursos disponibles para el diagnóstico y/o las expectativas evolutivas acorde a las estadísticas y/o las herramientas terapéuticas adecuadas, no alcanzan para resolver adecuadamente el caso, los médicos siempre hemos recurrido a una especie de pública

interconsulta llamada, precisamente, ateneo. Allí concurren todas/os las/os demás colegas hayan o no tenido intervención profesional previa en ese caso particular, por motivación propia o por invitación del/a que lleve adelante la asistencia del/a paciente y no pocas veces, la/el misma/o asistido. Se concreta entonces una interesante y enriquecedora experiencia, en la que se comparten conocimientos teóricos y prácticos, se exponen racional y críticamente los medios implementados hasta ese momento, se plantean las dudas, se reclaman cooperaciones futuras programadas y en fin, se aúnan esfuerzos en post de la salud del/a paciente. Es, desde un punto de vista ontológico, la actividad de expresión científica en la cual quienes ejercemos la medicina en su carácter de disciplina científica volcamos, en empresa común, el aporte intelectual del grupo, el afectivo de cada una/o de las/os integrantes, el volitivo individual y colectivo y el ético que reclama la presencia de un destinatario que es una persona, en el plano inmediato; sociedad en el mediato.

Por similar situación atraviesa el Cuerpo Médico Forense desde que la Corte Suprema de Justicia de la Nación dispusiera su reestructuración mediante el dictado de la Acordada N° 16 del 24 de junio de 2008. En ese contexto, estructuralmente se sucedieron

dos acciones que mudaron las circunstancias previas: la realización de una auditoría y la elaboración de un Reglamento General que delimitó y reguló la actividad pericial; ambas en post de un mayor y mejor servicio de administración de justicia.

Asimismo, mediante la aplicación de la nueva norma reglamentaria –primera en la más que centenario existencia del Cuerpo Médico Forense-, se buscó concretar objetivos de democratización en su dirección, transparencia en su dinámica funcional, y plena garantía de los derechos que asisten a las personas a peritar en sus procedimientos.

Frente al nuevo panorama, hoy las/os hemos invitado para compartir con Uds., en ateneo, las modificaciones señaladas y sus consecuencias a fin de que, una vez expuestas por las/os integrantes del Cuerpo Médico Forense, nos adentremos a su revisión crítica y coordinemos en conjunto, el trabajo futuro. Son Uds., magistradas/os y funcionarias/os del Poder Judicial de la Nación y del Ministerio Público a quienes la ley y el Estado les ha encomendado un servicio específico del cual participamos a través de nuestra labor científica; entendemos entonces que es a Uds., a quienes debemos en primerísimo lugar exponer las nuevas circunstancias, con quienes esperamos abrir el debate académico transectorial y establecer un código de diálogo que nos permita enriquecernos todas/os teniendo como meta al justiciable y la sociedad.

Por ello, el día de mañana, nosotras/os peritos y profesionales auxiliares de la función pericial de todas las áreas técnicas existen-

tes en el Cuerpo Médico Forense, expondremos qué hacemos, cómo lo hacemos y porqué lo hacemos del modo que lo hacemos acorde a los diversos criterios científicos y el ethos propio de la actividad pericial. Daremos cuenta de los principios clásicos que animan nuestra labor y de los más novedosos, a través de la difusión de los aportes que brindan recientes tecnologías; nos ocuparemos del tratamiento de cuestiones frecuentes (lesiones, causas de muerte, etc.) y de las reclamadas por el momento histórico que atravesamos (abuso sexual, capacidad para estar en juicio), actualizando las primeras y coordinando acciones en las segundas. Y también presentaremos la problemática ética en la función pericial, por considerarla un función que necesario incorporar y para cuyo cumplimiento se ha establecido un Comité de Bioética.

Por todo ello, el Ateneo en este año, estará exclusivamente a cargo de integrantes del Cuerpo Médico Forense y tendrá como destinatarios expresos, magistradas/os y funcionarias/os del Poder Judicial y del Ministerio Público. Hay dos situaciones que exceptúan las características señaladas y de allí la invitación e intervención de prestigiosos expositores en aquellas. Por un lado, la del profesor doctor Daniel Corach en la mesa que se ocupará de determinaciones genéticas; ello así pues entre los propósitos de especialización y crecimiento del Cuerpo Médico Forense está el contar con un Laboratorio de ADN propio cuyo referente será el igual de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires que, además, desde enero próximo será el único prestador al que se recurrirá hasta la puesta en funcionamiento del

mencionado Laboratorio judicial. Por otro lado, la de las doctoras Eva Giberti, Diana Galimberti y del doctor Jorge Brodsky pues a instancias de ambas profesionales citadas, el Cuerpo Médico Forense elaboró en conjunto con el Programa “Las víctimas contra las violencias” dependiente del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación a cargo de la doctora Giberti; el Programa “Asistencia a las víctimas de violencia sexual” del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a cargo de la doctora Galimberti; y la División Medicina Legal de la Policía Federal Argentina a cargo del doctor Brodsky, un “Protocolo único de evaluación de víctimas de violencia sexual” cuyo objetivo es consensuar criterios científicos y técnicos en miras a evitar la re-evaluación sucesiva de las/os damnificadas/os cuya consecuencia indefectible es la re-victimización.

He aquí los fines inmediatos de este 1er. Ateneo Pericial Anual tras los cuales subyace una sólida convicción de dar a conocer los actos que ejecutamos en tanto funcionarios públicos pues lo entendemos un deber republicano cuyo ejercicio fortalece las instituciones democráticas y nos prestigia como entidad pública. En los años por venir, nos proponemos hacer expresivo este deber en otros ámbitos: entonces convocaremos a la comunidad científica especializada en medicina, psicología, odontología y química legal; a las/os profesionales de estas disciplinas y del derecho que cotidianamente las aplican; y a todas/os aquellas personas a quienes con inquietud por conocerlas,

verificarlas o iniciar su ejercicio. Entonces, los objetivos serán otros, pondrán el énfasis en el público debate académico que caracteriza a todo quehacer científico pero tanto como ahora, continuaremos responsablemente comprometidos en lograr el mejoramiento del servicio de administración de justicia desde el lugar que ocupamos, desempeñando un papel que consideramos inescindible e insustituible dentro del que es propio de los órganos jurisdiccionales.

Porque la/el justiciable y la sociedad así lo reclaman y a esa legítima pretensión nos debemos, hemos convocado a la participación, integración y acción. Nos disponemos a ellas y las/os invitamos a conseguirlas. Consideramos que el intercambio en la unidad de fines y diversidad de objetos formales, enriquece, capacita y abre posibilidades que nos benefician y benefician a nuestra destinataria final, la comunidad.

Por último, agradezco personalmente a cada una/o de Uds., el apoyo y acompañamiento que demuestra la numerosísima presencia que colma la sala. Desde el lugar físico que ocupo, la imagen que se percibe impacta: denota unión, reconocimiento y propósito; trasunta fortaleza y profundo convencimiento institucional; fortalece el espíritu y compromete la razón y la voluntad.

Reitero mi bienvenida y espero que este encuentro académico, aunque breve, resulte abundante en resultados. Muchas gracias. Señora Ministra, el auditorio es suyo.-